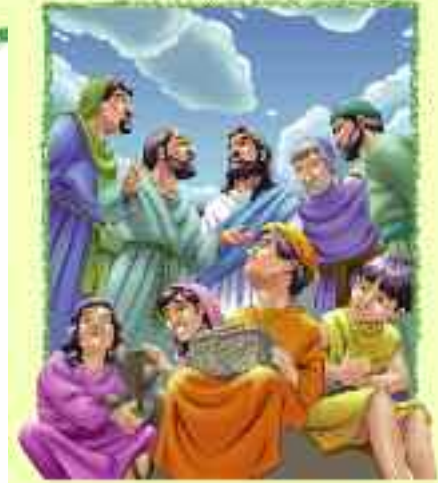


LECCIÓN 13

REFERENCIAS: MATEO 14:13-21; MARCOS 6:32-44; LUCAS 9:10-17; JUAN 6:1-13;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, cap. 39.

Un niño comparte

¿Has estado alguna vez lejos de tu casa a la hora de la comida y sin nada para comer? Un día esto le ocurrió a mucha gente. ¡Pero Jesús tenía una sorpresa para todos!



L

a luz del sol resplandecía sobre el agua mientras un niño caminaba junto al lago. No estaba solo. Muchas personas de lugares lejanos se habían reunido en la colina para ver a Jesús.

El niño se escurrió entre la gente hasta quedar delante de la multitud. Escuchó cuando Jesús empezó a contar acerca del amor de Dios. Vio a Jesús sanar a los enfermos.

¡Estaba tan emocionado que el día se le fue muy rápido! ¡Ni siquiera había pensado en su comida! Su madre le había preparado la comida con cinco panecillos de cebada y dos pequeños pescados, pero ni siquiera los había tocado todavía.

Ya casi era la hora de la cena. El niño escuchó cuando los amigos de Jesús le dijeron:

—¿No crees que la gente ya debiera regresar a sus casas? Es tarde y tienen hambre.

El niño vio que Jesús no quería que la gente se fuera con hambre. Él dijo algo extraño a los discípulos:

—¡Denles ustedes de comer!



Versículo para memorizar:

“No se olviden [...] de compartir con otros”
(Hebreos 13:16).

Mensaje:

Los amigos de Jesús comparten con los demás.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ©

¡Jesús iba a alimentarlos!

Los discípulos se miraron, confusos. ¡Había demasiada gente! Se necesitaría gran cantidad de comida para alimentarlos a todos. Uno de los discípulos de Jesús, Andrés, sonrió al niño y le preguntó:

—¿Qué tienes en tu canasta?

—Cinco panecillos de cebada y dos pequeños pescados. No es mucho, pero puedo dárselos a Jesús.

Entonces el niño oyó a Jesús preguntar a sus discípulos:

—¿Cuánta comida tienen?

—No tenemos nada —dijo Andrés moviendo la cabeza—. Pero aquí hay un niño que tiene una merienda que está dispuesto a compartir. Cinco panecillos de cebada y dos pequeños pescaditos. Pero esto no es suficiente para alimentar a toda esta multitud.

Jesús sonrió al niño.

—¡Gracias por compartir tu comida!

—Díganles a todos que se sienten —les dijo Jesús a sus discípulos.

Primero, Jesús oró por los alimentos. Luego, empezó a dar pedazos del pan de cebada y del pescado a los discípulos para que los dieran a la gente. Cada vez más y más pan y pescado salía de la canasta del niño. ¡El niño no podía creer lo que veían sus ojos!

Tomó buen rato alimentar a toda aquella gente, cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y a los niños. Todos comieron hasta quedar completamente satisfechos. Cuando terminaron Jesús dijo:

—Ahora recojan todo lo que sobró.

El niño miró cuando los discípulos recogieron ¡doce canastas de comida que

había sobrado! Era solo un poco de comida para un niño, pero este niño quiso compartir. Y Jesús fue capaz de alimentar toda aquella multitud con poca comida porque los amaba.

¿Qué puedes compartir hoy?



Para hacer y decir



SÁBADO

Lea la historia de la lección y use la mímica como se indica abajo para repasar el versículo para memorizar con su niño cada día de la semana.

“No se olviden *(Mueva la cabeza con un gesto negativo.)*

de compartir *(Mueva las manos desde el pecho, hacia la cintura, haciendo un arco.)*

con otros” *(Señale a otros.)*

Hebreos 13:16. *(Junte las palmas y luego ábralas como si fuera un libro para leer.)*

Ayude a su niño a contar montones de diez objetos, como frijoles. Diga: Jesús utilizó la merienda de un niño para alimentar a mucha más gente que esta.

DOMINGO

Deje que su niño comparta su alimento favorito o la “bolsa para compartir” que hizo en la Escuela Sabática. Recuérdele que los miembros de la familia de Dios comparten lo que tienen con los demás. Canten un canto sobre compartir antes de orar juntos.

LUNES

Deje que su niño le ayude a recolectar alimentos no perecederos de su despensa para regalarlos a un albergue local, o a cualquier centro de servicios comunitarios. Traten de entregarlos hoy mismo. Agradézcan a Jesús por la comida que su familia disfruta.



MARTES

Lea a su niño Juan 6:1 al 13, déjelo sostener la Biblia mientras usted le señala cada versículo mientras los lee. Pregunte: ¿Qué clase de comida compartió el niño? ¿Dónde la consiguió?

Deje que su niño haga un emparedado para compartir con usted. Agradézcan a Jesús por tener cosas para compartir.



MIÉRCOLES

Que su niño le cuente la historia usando movimientos con ciertas palabras. Por ejemplo: **Jesús** (señale hacia arriba); **hambre** (frótese la panza).

Haga planes para invitar a alguien a la cena del viernes. Que su niño(a) decida la ensalada o postre para la cena.

JUEVES

Hable con su niño de la importancia de comer alimentos saludables. Preparen juntos algún alimento saludable, por ejemplo, algún panecillo o postre. Guarde alguno para la cena del viernes. Agradézca a Jesús por los alimentos buenos y saludables que ayudan a su niño a crecer.

VIERNES

Deje que su niño ayude a preparar la cena y que sirva la comida.

Para el culto, dramatice la historia de la lección. Con su niño enseñen a sus huéspedes el versículo para memorizar.

Canten “Compartiendo” (*Alabanzas infantiles*, n° 110), luego agradézcan a Jesús por los amigos con quienes pueden compartir lo que tienen.